



PABLO NERUDA

DENUNCIO ALGUNAS COSAS

Que es el poeta vivo más importante del planeta. Que lo postergaron sus buenos quince años en darle el Premio Nobel.

Que ha sido cónsul en el Oriente, Embajador en España, justo en la época de la Guerra Civil. Que fue candidato a la Presidencia. Senador perseguido por gallá que no le llega ni a los talones (González Videla: oscuro personaje que se consume desde hace unos veinte años, está en las últimas).

Que atravesó la cordillera a caballo y no lo olvida porque en diciembre de 1971 (23 años después), al momento de recibir el Nobel, hizo un relato detallado del suceso. Que vive en Isla Negra, que no es isla y tiene una luz corregida y aumentada. Que hasta hace poco fue Embajador en Francia.

Que sus libros circulan en 90 idiomas. Que nació en 1904, en Parral, pero que vivió su adolescencia en Temuco. Que colecciona mascarones de proa, caracolas. Que les ha cantado a sus amores y desgracias. Que tiene una mirada calma. Que lo mismo puede hablar en el Estadio Nacional, ante cincuenta mil personas, o en el Pen Club de Nueva York, ante los cerebros más especializados de la tierra, pero siempre recordará a la patria. Que se llamaba Neftalí Ricardo Reyes Basoalto, hasta que se transfor-

mó en Pablo Neruda. ¿Quién no sabe todo eso?

Además desde que volvió de Francia (fines de noviembre de 1972) a la fecha han aparecido dos nuevos libros con su firma: "Cuatro poemas escritos en Francia". (Edit. Nascimento) y ahora recién: "Incitación al Nixonicidio y alabanza de la revolución chilena". (Editora Nacional Quilmanú, Santiago 1973, 210 páginas) y según propia confesión insertada en una "explicación perentoria": "Esta es una incitación a un acto nunca visto: un libro destinado a que los poetas antiguos y modernos, extinguidos o presentes, pongamos frente al paredón de la historia a un frío y delirante genocida".

Y desde el fin de la perentoria explicación, cuando se inician las tercetas, Nixon es acribillado por unas balas mucho más permanentes que el napalm.

Al criminal empuzo y lo someto / a ser juzgado por la pobre gente, / por los muertos de ayer, por los quemados, / por los que ya sin habla y sin secreto, / ciegos, desnudos, heridos, mutilados / quieren juzgarte Nixon, sin decreto.

Como "estos alimentos son explosivos", Neruda cree necesario despedirse de otros temas, (por el momento): Amor, adiós, ¡hasta mañana besos! Después arremete contra "politijarpas y ladrones". Denuncia la estrecha relación entre los Nixon del mundo y los nixoncitos chilenos: Detrás de la I.T.T. con sus puñales / y los enredos de su felonía / brotan los Pillarines criminales (Paro Pasional, p. 175).

Así, Neruda está en la lucha cotidiana, que se libra hoy en las calles y el Congreso. En el Mercado Negro de los ricos contra el Mercado transparente de los pobres. Pero no es sólo eso, también puntualiza, junto a Alonso de Ercilla, que:

Y aunque sea atacada y agredida / Chile, mi patria no será vencida / NI A EXTRANJERO DOMINIO SOMETIDA.

CARLOS OLIVAREZ.

Pablo Neruda [artículo] Carlos Olivárez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda [artículo] Carlos Olivárez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile